Dios nos cambia cuando venimos al taller del Maestro

Jesus nos moldea con manos expertas hasta que reflejemos a Cristo.y esto ha veces no nos gusta.
-Aunque él tiene manos de amor, a veces el pinchazo duele. asi sea la enfermera mas experta.
-Pero para ello hay que acercarse, entregale tus ropas sucias, y él las limpiara.

El taller del Maestro.
El taller mayormente es la iglesia, donde recibimos instrucciones. La iglesia es como la consulta del médico, donde el doctor te dice como estas, y que tienes que hacer.
-El taller continúa en la familia, con la espos@ y con los hijos. en el trabajo, con las amistades.
-Dios siempre está trabajando en nosotros. Es por eso que a través de tribulaciones se forma en nosotros el carácter divino. donde el fruto del Espíritu se manifiesta.

El taller es el lugar donde Dios nos pule, nos corta nos moldea hasta formar en nosotros la imagen perfecta para su propósito.

Jeremías 18:1-6
 nos muestra a Dios enviando a Jeremías al taller del alfarero. El vaso se echó a perder en las manos del

alfarero… y él lo volvió a hacer, otro vaso, como le pareció mejor. Dios dice: “¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero…? Como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano”.

Isaías 64:8 : “Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; obra de tus manos somos todos nosotros”.

- Tu no estás siendo castigado, estás siendo preparado.
-Aunque ha veces parece que el trato de Dios es duro, pero a mayor prueba mayor gloria, mejor y de mas calidad sera el vaso.

Dios no descarta el barro estropeado. Lo vuelve a amasar. trabaja con nosotros y nos hace de nuevo.

Áreas principales donde Dios trabaja

1. La mente (renovación del pensamiento)
Romanos 12:2: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento…”.

Dios no solo cambia lo que hacemos; cambia lo que creemos y cómo interpretamos la vida.

Ejemplo práctico Alguien que siempre reaccionaba con amargura o victimismo empieza a pensar: “Esto no es el final; Dios está obrando”.

«el que comenzó en vosotros la buena obra» Filipenses 1:6

Deja de alimentar pensamientos de derrota y comienza a meditar en la verdad de la Palabra. El cambio se nota primero en las conversaciones internas y después en las decisiones externas.
-Si es real, empieza en nuestro interior.

"fortalecidos en el hombre interior por su Espíritu"Efesios 3:16

2. El corazón (deseos y motivaciones)
Ezequiel 36:26-27: “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu…”.
Dios no se conforma con conducta externa. Quiere cambiar aquello que amamos más que Dios.
Para ello tiene que quebrar nuestros ídolos.
Ídolo es todo aquello que ponemos en primer lugar antes que a Dios y su palabra.

Ejemplo práctico: Una persona que vivía para su ego, y reconocimiento. descubre que su mayor gozo ahora es agradar a Dios en lo secreto. Ya no necesita “ganar” discusiones ni acumular likes; su motivación ha cambiado.

El apóstol Pablo decía. Lo tengo todo por basura.
Filipenses 3:8
Por su causa lo he perdido todo y lo tengo por basura a fin de ganar a Cristo ... Por amor a él lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.

3. El carácter (fruto del Espíritu)

Gálatas 5:22-23: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.
Estas no son virtudes que fabricamos con fuerza de voluntad; son el resultado de permanecer en el taller.
En la medida que aceptamos el trato de Dios con gratitud Dios nos perfecciona.

__Ejemplo práctico__: El esposo o esposa de carácter explosivo empieza a notar que, en medio de la misma provocación de siempre, hay una pausa interior. Ya no estalla de inmediato. Esa pausa es obra del Espíritu. Con el tiempo, la reacción cambia y la familia se da cuenta.

4. Las relaciones y el perdón

Efesios 4:31-32: “Quítense de vosotros toda amargura… Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

Dios usa a las personas difíciles como herramientas de su taller. Aquellas que no te gustan, que te hieren son las que Dios está usando para moldear nuestro carácter.
Lo que a nosotros nos parece difícil, es nuestra herramienta, la cual nos pule. Un espos@ un hijo, un jefe, Dios usa personas cercanas, nos prueba y nos moldea a través de ellos.

Ejemplo práctico: Alguien herido por traición o abandono es capaz de soltar el rencor, no porque el ofensor "se lo merezca", sino porque reconoce cuánto Dios le ha perdonado. Ese perdón libera más al ofendido que al ofensor.

5. El propósito y la vocación
Filipenses 1:6: "El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo".

Dios no solo nos limpia; nos da dirección.

Ejemplo prácticoUna persona que vive sin rumbo o solo por supervivencia descubre un llamado a servir, a enseñar, a cuidar, a crear. Ya no pregunta solo "¿qué quiero yo?", sino "Señor, ¿para qué me has puesto aquí?".

Cómo entramos y permanecemos en el taller

- Nos rendimos ante su voluntad: “Señor, aquí estoy. Haz lo que quieras conmigo”. (Romanos 12:1)

Constancia en buscar su presencia y estudiar su palabra. La Biblia es el manual del Maestro y la oración es la herramienta perfecta para hacer el cambio

- Aceptamos la disciplina y pruebas, personas incómodas, que perfeccionan nuestro carácter

Hebreos 12:11 dice que la disciplina no parece ser causa de gozo, pero después da fruto apacible de justicia.

Necesitamos paciencia en el proceso. El alfarero no termina en un día. 2 Corintios 3:18 habla de una transformación “de gloria en gloria”.

Llamado final
No vengas al taller solo cuando estés roto. Ven todos los días. El Maestro no se cansa de trabajar en ti. Él no busca perfección inmediata; busca barro dispuesto.

Pregúntate hoy:
¿En qué área de mi vida estoy resistiendo la mano del alfarero?
¿Qué herramienta (prueba, persona, verdad incómoda) estoy rechazando?

Ven. Él ya tiene las manos puestas en el barro. Y el vaso que saldrá no se parecerá al que entró… se parecerá cada vez más a Jesús.

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10).

Necesitamos ser trasvasados de uno a otro. Lo que no se mueve queda solo en sedimento y se seca.

Miremos lo que el profeta le dijo a la viuda.

El pasaje de **Eliseo y el aceite de la viuda** (2 Reyes 4:1-7)

Las cuatro verdades de lo que el profeta le dijo a la viuda iluminan el llamado a predicar, hablar y compartir de la siguiente manera:

Las 4 Palabras Clave del Profeta

La Instrucción de Eliseo	Su Significado Espiritual	Aplicación a la Predicación y Compartir
1. "¿Qué tienes en casa?"	**Reconocer lo que Dios ya te dio.** La viuda pensó que no tenía nada, salvo "una vasija de aceite".	A veces callamos porque nos sentimos vacíos. Dios no necesita que seas teólogo experto; requiere que uses **el poco aceite (la gracia, tu testimonio)** que Él ya depositó en ti.

2. "Pide vasijas prestadas... vacías, no pocas"	**Buscar la necesidad de los demás.** El profeta la saca de su propio problema para que mire a su entorno.	Las "vasijas vacías" son la vida de las personas que te rodean: familiares, amigos o desconocidos secos espiritualmente. Dios te manda a **buscar corazones necesitados** para ser llenados.
3. "Enciérrate... y echa en todas las vasijas"	**La intimidad precede a la actividad.** El milagro del trasvase se gestionó a puerta cerrada.	Antes de pararse a hablar en público o compartir, se necesita **intimidad con Dios**. El denuedo para predicar nace en lo secreto. Al verter de tu vasija a las ajenas, el Espíritu Santo (representado por el aceite) se multiplica.
4. "Ve, vende el aceite y paga... y vivid de lo que quede"	**El mensaje bendice al que lo da.** El trasvase no solo salvó a sus hijos de la esclavitud, sino que garantizó su sustento.	Cuando te dispones a compartir y predicar, **tú eres el primer bendecido**. El fluir del Espíritu Santo en tu vida rompe tus propias cadenas de estancamiento y escasez espiritual.

La Ley del Trasvase: "El aceite cesó cuando no hubo más vasijas"

El versículo 6 nos deja una advertencia contundente: *"Y sucedió que cuando las vasijas estuvieron llenas... dijo ella: No hay más vasijas. Y cesó el aceite."* [1]

El fluir de Dios en nuestras vidas se detiene únicamente cuando **dejamos de buscar vasijas donde verterlo**. Si nos guardamos la Palabra y no la predicamos o compartimos, el aceite deja de multiplicarse y corremos el riesgo de estancarnos.

El concepto espiritual de ser trasvasados proviene de una poderosa metáfora bíblica basada en el pasaje de Jeremías 48:11. En la antigüedad, el proceso de trasvasar el vino o el agua (pasarlo de una vasija a otra) se utilizaba para **purificar el líquido**, dejando atrás los sedimentos, la impurezas y el lodo que se asentaban en el fondo. [1]

Cuando aplicamos esto a la predicación, al acto de hablar y al compartir, descubrimos que Dios permite procesos en nuestra vida para vaciarnos de nosotros mismos y usarnos como canales limpios para bendecir a otros. [1, 2]

---

1. El Significado de "Ser Trasvasados"

Una vida que **nunca ha sido trasvasada se estanca**, mantiene su mal olor y acumula amargura, orgullo o viejas costumbres. El proceso implica un movimiento divino con propósitos específicos: [1, 2]

Aspecto del Trasvase	Significado Espiritual
La Vasija Original	Representa nuestra comodidad, el pasado, el ego y el conformismo.
El Proceso de Vaciamiento	Pruebas, transiciones y quebrantamiento donde Dios limpia los sedimentos (pecado, orgullo, heridas).
La Nueva Vasija	Un nuevo nivel de madurez, listos para ser vertidos en la vida de los demás.

---

2. La Necesidad de Compartir y Predicar lo Recibido

No podemos dar de lo que no tenemos, pero **tampoco podemos retener lo que Dios nos ha dado** sin que se eche a perder. El trasvase no es solo interno; su fin supremo es **fluir hacia afuera**. [1]

- **Evita el estancamiento espiritual:** El agua estancada se pudre. El creyente que solo acumula conocimiento pero no predica ni comparte, apaga el fuego del Espíritu. [1]
- **Cumplimiento de una urgencia:** Compartir el evangelio no es un pasatiempo opcional; es una necesidad urgente y una deuda de gracia con el mundo. [1, 2]
- **Activación de los dones:** Al trasvasar (compartir) lo que Dios depositó en ti (amor, palabra, consuelo), abres espacio en tu propia vasija para recibir una unción nueva y fresca. [1]

---

3. De lo Verbal a lo Visible: Cómo Hablar y Compartir Hoy

Predicar y hablar no se limita a subirse a un púlpito. El verdadero trasvase ocurre cuando la Palabra se encarna en la vida diaria: [1]

- **Hablar con claridad y base bíblica:** Al evangelizar, es vital usar las Escrituras y definir claramente el mensaje de la cruz, el arrepentimiento y la gracia. [1]
- **Encarnar el mensaje:** Jesús no envió un folleto ni un video; se hizo carne. La predicación más poderosa es una vida transformada que los demás puedan ver. [1]
- **Vencer el temor al territorio:** Dios está presente en cada conversación. Ya sea con amigos, familia o desconocidos, predicar es simplemente vaciar de nuestra vasija el amor que Cristo ya puso en ella. [1]

> *"Moab ha estado tranquilo desde su juventud; ha estado reposado sobre sus sedimentos. No ha sido vaciado de vasija en vasija, ni ha ido al cautiverio. Por eso conserva su sabor y su olor no ha cambiado."* — **Jeremías 48:11**